

ah

ANDALUCÍA
EN LA HISTORIA

— DOSIER —

Mitos y símbolos

de la historia andaluza



— ARTÍCULOS —

Nicolás Monardes | Málaga, puerto
médico y naturalista | de la Francia Libre



Los anillos de Los Alcores

En las inmediaciones de Carmona, al sur del núcleo urbano, sobre la cornisa de Los Alcores, afloran en superficie unas amplias estructuras rocosas que forman una serie de anillos concéntricos perfectos, así como una elipse perfecta que engloba y rodea a los anillos a la misma distancia por los dos lados de la elipse.

La perfección de las figuras geométricas descritas formadas por los afloramientos de la roca es nítidamente apreciable en fotografías aéreas y de satélite, y precisamente esto es lo que llamó la atención de su descubridor, el autor de esta noticia, que comprobó que las estructuras son apreciables igualmente, a pie sobre el terreno. En este último caso, pueden observarse además los afloramientos de roca calcárea que emergen más de un palmo sobre el nivel del terreno formando las figuras.

El yacimiento se ubica sobre Los Alcores, encontrándose el centro de los anillos a unos 240 metros de la linda del talud que se asoma hacia la vega y el borde de la elipse a sólo unos 80 metros del límite de la cornisa del Alcor.

El yacimiento se encuentra limitado por un segundo talud que da hacia el oeste. Este talud se ha erosionado a través de los años, y el terreno ha sufrido un fuerte rebaje al haber sido aprovechado como cantera y para la explanación previa a la construcción de naves industriales. Este hecho ha causado que sólo se conserve aproximadamente un 45% de la posible estructura arqueológica. La parte conservada es la que mira a la cornisa del Alcor en dirección sureste.

En la parte interior de la figura geométrica se suceden 8 anillos concéntricos de diferentes anchuras. El anillo exterior tiene un diámetro de 136 metros perfectamente medible en la mitad conservada, mientras que el anillo más interno presenta un diámetro de sólo 53 metros. El eje mayor de la elipse, suponiendo que en su momento existiera de forma completa, sería de 312 metros (la mitad que se aprecia tiene una longitud de 156 metros), siendo su eje menor de 180 metros.

En las fotografías aéreas del vuelo americano de 1956 puede apreciarse que los afloramientos de la roca formaban en el pasado figuras geométricas completas.

Los anillos están constituidos por la roca del sustrato aflorante, mientras que

cada uno de ellos está separado del resto por surcos labrados en la roca, que se encuentran llenos de sedimento y colonizados por la vegetación.

La dirección del eje mayor de La Elipse es de 132º hacia el este, es decir, apunta hacia el sureste, hacia el borde de la cornisa del Alcor. Esto es, si trazamos una recta desde el centro de los anillos que divida exactamente en dos mitades la parte apreciable de la elipse, coincide con la orientación indicada. Es un hecho constatado que el extremo sureste de este eje se encuentra orientado hacia el orto solar en el solsticio de invierno.

La presencia de círculos concéntricos en la superficie del terreno puede suceder de forma natural debido a diferentes fenómenos, por lo que en un principio, un origen geológico no era descartable. Diferentes profesionales de la geología han visitado la zona y han coincidido en descartar estos posibles orígenes geológicos.

El Dr. Juan A. Morales González, catedrático de Geología de la Universidad de Huelva, afirma en un informe emitido el pasado mes de enero que el carácter se-



dimentario de los materiales de la zona descarta totalmente la posibilidad de que se trate de círculos creados por la erosión de materiales plegados o volcánicos, que suele ser el origen más frecuente de los círculos naturales, descartando también la posibilidad de que se tratase del relleno de una dolina excavada kársticamente en la roca calcárea por procesos de disolución.

En este caso, los círculos quedan marcados por surcos existentes entre los anillos. El límite entre los anillos y el surco es un

COLABORA CON NOSOTROS. Si tienes imágenes, documentos, tarjetas, fotografías, historias o algún otro material que quieras compartir con los lectores de la revista *Andalucía en la Historia*, mándalo, bajo el asunto **EXTRAOFICIAL-ENVÍANOS TU HISTORIA**, al correo electrónico andaluциaenlahistoria@centrodeestudiosandaluces.es o a la dirección postal de la revista, ubicada en la calle Bailén 50, 41001 Sevilla.

escalón neto excavado en la roca con unos 30 centímetros de profundidad. Los surcos están llenos de una arena arcillosa roja con cantos centimétricos de cuarcita muy bien redondeados. Por todos estos datos puede afirmarse que se trata de una estructura de origen antrópico.

Un descubrimiento reciente realizado por el equipo del Dr. Martin Bartelheim en el entorno arqueológico de La Loma del Real Tesoro, describe unos círculos concéntricos muy similares, aunque de dimensiones mucho menores, en un emplazamiento también situado sobre un alcor de este municipio. Este yacimiento se localiza a unos trece kilómetros al norte del yacimiento que aquí se describe y, en ese caso, la presencia de cerámica ha permitido datarlo entre el 2600 y el 2200 a. C., en pleno periodo calcolítico.

Este tipo de estructuras en forma de círculos concéntricos excavados en el terreno, únicamente había sido descrito hasta ahora en la mitad norte de Europa y la coexistencia en unos pocos kilómetros de dos de estas estructuras sugiere un origen y una funcionalidad similar.

La presencia de anillos concéntricos perfectos, rodeados por una elipse cuyo eje mayor apunta exactamente al Orto Solar, hace que la llanura situada al sur del alcor de Carmona se haya destapado como un yacimiento arqueológico de primera magnitud.

El material arqueológico disperso por el entorno, como la presencia de tumbas excavadas en la roca justo en los límites de los círculos, sugiere el empleo de este emplazamiento con diferentes fines a lo largo de los siglos.

La consulta de los inventarios de bienes patrimoniales a niveles local y autonómico demuestra que el yacimiento no se encuentra descrito ni catalogado, cuando cualquiera de los elementos que lo componen recomienda su estudio y catalogación. Sirva esta noticia como reclamo para que investigadores y organismos cualificados pongan manos a la obra para que su conocimiento y estudio contribuyan a tomar las medidas más adecuadas para su protección.

HISTORIA ENVIADA POR:

Manuel Ruiz Pineda